COMIT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VII Número 1.105 Madrid, sábado, 31 de diciembre de 1938

¿RUIDO DE RUPTURA? La paja en el ojo ajeno

La nota publicada ayer por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que amablemente ha recogido "Política" en su número de hoy, resulta muy sintomática, tanto por lo que en la misma se dice cuanto por el tono que se emplea para decirlo y, además, porque con ella se continúa una sorprendente campaña, iniciada por el Partido Comunista, cuyo lema es la entrega de toda la economía colectivizada por los trabajadores, al Estado. Tal Partido, lo mismo que la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., levanta la bandera de un pretendido interés nacional para ir anulando las conquistas revolucionarias de los trabajadores, pero de ningún modo para reducir los intereses de la pequeña burguesía. De aquí que un periódico como "Política", en el momento que el Partido representado por él se dedica a la conquista de la clase media, puede hacerse eco de la campaña que estamos.

El motivo aparente de la nota de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—y decimos "aparente" porque en ella se descubren otros de mayor importancia—es que la Organización confederal propugna que las Colectividades obreras tengan representación en el Consejo de Trabajo, donde también han de tenerlo las Organizaciones sindicales y las entidades de tipo patronal. Bastaría tener en cuenta que estas últimas han de estar representadas en aquel organismo, para que la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., en vez de plantearse un problema de rivalidad entre ambas entidades, atendiese a procurar una segura mayoría de representantes para los obreros. No puede haber lugar para pugnas entre la C. N. T. y la U. G. T., donde lo haya para producirse una rivalidad entre burgueses y proletarios.

Mientras parece que la Comisión Ejecutiva de la Unión diga lo siguiente: "El problema es sencillo: en un organismo oficial, alto tribunal compuesto por patronos y obreros, quieren tener representación directa unos trabajadores sin personalidad ni de capital ni de trabajo. La contestación no es de difícil logro. O al vado o a la puente. No se sientan representadas las Colectividades en el Consejo de Trabajo. La representación obrera, con número igual por ambas Organizaciones sindicales, no es, por lo visto, suficiente garantía para aquéllas." Estas últimas frases estarían magníficamente en boca de cualquier representante patronal. No conseguirá desvirtuar su significado quien las ha escrito, aun que se pregunte a continuación: "¿Qué son en realidad las Colectividades? ¿Qué misión cumplen los Consejos de empresa? La del patrono. Cobran, pagan, despiden, dictan reglas de orden funcional, etc. ¿A dónde reverterán sus fondos? ¿Qué fin constructivo y económico se les aplica? Sobre el papel, fácil es responder; en realidad, incontestable, pues los hechos ahí están como piedra granítica sostenedora de la realidad acusadora. Así, pues, su función es clara, y la representación en el Consejo de Trabajo la tienen, y bien definida, en los patronos."

¿Cabe desatino mayor? ¿De dónde saca la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. que los trabajadores de las Colectividades pueden ser interpretados por una representación patronal? ¿Es que ellos, que luchan en vanguardia contra la explotación, van a ser confundidos con los explotadores? ¿Qué concepto se tiene de lo que es un patrono, un burgués,

cuando se dice que los colectivistas son patronos de sí mismos? ¿Es que uno mismo se puede robar el producto de su trabajo? Una cosa es trabajar por cuenta propia, y otra, muy distinta, explotar a quien se pueda por medio del régimen de salario. Pero la Ejecutiva de la U. G. T. añade: "Supongamos, cosa imposible, rebatidos los argumentos anteriores. ¿En qué se transforman? ¿En obreros? Entonces también están magníficamente defendidos por la Delegación obrera." En el Consejo de Trabajo, no; y dileremos por qué.

El Consejo de Trabajo no es un organismo destinado a repartir la economía española entre las Organizaciones patronales, las Organizaciones obreras y las Colectividades. Su misión consiste en estudiar las condiciones económicas de la producción, y es claro que en este estudio ha de haber por lo menos cuatro opiniones: primera, la de los trabajadores asalariados, que han de decir qué jornal mínimo necesitan para vivir; segunda, la de los patronos, que han de señalar los jornales que pueden pagar para que los quede un determinado margen de ganancia; tercera, la de los trabajadores colectivistas, sin patrono, que han de manifestar en qué condiciones pueden desenvolverse dentro de un régimen económico especial que se han creado, y cuarta, la de los colectivistas de origen burgués, pequeños propietarios, que han unido sus bienes, viven un régimen de trabajo común, sin tener asalariados, y por consiguiente se labran una economía peculiar, distinta de la de los patronos netos y de la de los obreros propiamente dichos.

Buena prueba de lo que decimos es lo que está ocurriendo con el G. E. P. C. I., entidad de pequeños comerciantes e industriales, vinculada a la U. G. T. ¿Es que ésta no le procura representación en todos los organismos donde puede? Si los afiliados al G. E. P. C. I. son propietarios, podríamos decir, acaso con más lógica que la Ejecutiva de la U. G. T., que los representaran los patronos; y si se atiende a que pertenecen a una Organización obrera, no estaría de más propugnar que los represente ésta. ¿Por qué no piensa así la U. G. T.? ¿Por qué no esgrime en contra de los pequeños propietarios los argumentos que emplea en contra de las Colectividades obreras? Esto no es un misterio, exactamente igual que la campaña por virtud de la cual, mientras se pide toda suerte de respeto para la pequeña propiedad, se propugna la cesión al Estado de todas las industrias que están en manos de los Sindicatos.

Repetimos que es muy sintomática la nota dada por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. No sabemos por qué, nos parece que suena a ruptura, a quebrantamiento de algo en lo que la clase trabajadora puso un día las mayores esperanzas. Pero sábase que la Alianza Obrera es algo de posibilidades mucho más importantes que los intereses particulares de una o de otra Organización sindical. A la Alianza Obrera se llegó tardamente, pero, aun así, de ella podía obtener la clase trabajadora magníficos frutos. Si la Alianza Obrera se pierde, acaso quienes la rompan no encuentren mañana ni siquiera la posibilidad de lamentar tranquilamente sus errores y pensar en emendarlos. Hay cosas con las que no se puede jugar.

HITLER ANUNCIA EL PROPOSITO DE AUMENTAR SU FLOTA DE SUBMARINOS

EL PROGRAMA DEL VIAJE DE DALADIER A COREOGA

PARIS, 30. — El programa del viaje de Daladier a Coreoga ha quedado ultimado en sus detalles, conviniéndose en que desembarcará en Ajaccio, por la mañana, dirigiéndose luego a Bastia, a media día, en el crucero "Foch", donde viajará desde Tolón a Túnez también. La fecha de su salida de Francia queda supeditada a la de la votación del Presupuesto por la Cámara.—Fabra.

AMNISTIA PARA CUANTOS HAN LUCHADO AL LADO DEL PUEBLO ESPAÑOL

PARIS, 30. — La Cámara ha aprobado por unanimidad una Proposición invitando al Gobierno a que lleve a votación la ley de Amnistía para los trabajadores anarcos del campo y la ciudad. Antes de la votación, el ministro de Trabajo declaró que el Gobierno era favorable a que se votase la mencionada propuesta.

También fue aprobado por 325 votos contra 225 un artículo de ley acordando una amnistía plena por infracciones a la ley de Reclutamiento cometidas desde el 19 de junio de 1936 hasta la promulgación de la presente, y cuyos infractores han permanecido en España durante el mencionado período. Por último, la Cámara ha acordado, antes de terminar la sesión, enviar a la Comisión de Legislación civil un proyecto de ley sobre sustracción y readmisión de funcionarios contra los cuales se han aplicado sanciones a consecuencia de la huelga general del 30 de noviembre último.—Fabra.

LA APROBACION DE LOS PRESUPUESTOS

PARIS, 30.—El Senado ha terminado de discutir los Presupuestos globales, que fueron votados por 279 senadores a favor y 16 en contra: socialistas y comunistas. Las cifras de los ingresos se estiman en 66.203 millones de

Las "concesiones" de Chamberlain

El Irak ha roto bruscamente sus relaciones diplomáticas con Francia. No es baladí este incidente, aunque se simule tomarlo a broma. El Irak, como Estado, puede no importarle poco ni mucho a Francia. Pero hay que tener en cuenta las circunstancias sumamente delicadas de la política internacional para comprender que esa ruptura puede traducirse en ventaja positiva para la campaña de agitación del mundo árabe, que vienen desarrollando Italia y Alemania.

Estas pueden encontrar en la situación estratégica del Irak una base sólida para la difusión de sus propagandas, que no persiguen otro objetivo que el derrumbar al prestigio de las dos principales Potencias coloniales de Europa y crearles conflictos y preocupaciones que hagan menos firme su posición en la hora en que Chamberlain proclama que la Gran Bretaña se halla en condiciones de hacer frente a los compromisos con sus aliados, con el Imperio y con ella misma, y en que los totalitarios esperan arrancar nuevas concesiones que redondeen su preponderancia.

No dejarán de aprovechar los dictadores de Italia y Alemania esa ruptura de relaciones que algunos inconscientes pretenden tomar a chacota. Singularmente Mussolini, que acaba de denunciar el Tratado de 1935, que regulaba las relaciones entre Italia y Francia en Túnez y la zona del Canal de Suez, y que aguarda la visita que ha de hacerle el primer ministro británico en idéntica actitud que la observada por Hitler en Berchtesgaden.

Por cierto que la Prensa londinense atribuye a Chamberlain unas declaraciones, a propósito de este viaje, harto extrañas. Dice que va a Roma con el propósito de exigir la retirada de España de todos los soldados italianos que en ella combaten, y que sólo cumpliendo esta condición se mostraría dispuesto a hacer "concesiones" en nuestro país.

La tesis en boca es la de que en Roma va a tratarse exclusivamente, o de un modo principal, el problema español. Si esto es así, no sabemos qué concesiones son las que puede prometer Chamberlain a Italia. ¿Serán de la misma índole que las hechas en Gibraltar, donde se han negado auxilios al bravo "José Luis Díez", que acaba de escribir otra página gloriosa para nuestra Marina de guerra?

Son para alarmar estos anuncios. Las promesas del Gabinete conservador británico no son de naturaleza para tranquilizar a nadie, como no sea a los atracadores de pueblos. Sin embargo, no estará de más advertir otra vez que nadie puede considerarse con autoridad bastante para hacer promesas en las que haya de ser parte el pueblo español. Este ya ha mostrado cuál es su estado de espíritu, y cuanto le repugne se vendrá abajo irremisiblemente.

Para tratar de España es factor esencial, "sine qua non", contar con su pueblo, decidido como nunca a ser libre y dueño de sus destinos. Las compromedidas del capitalismo internacional carecen de valor frente a esta voluntad indomable e insobornable.

INSISTENCIA EN EL OLVIDO DE LA ALIANZA OBRERA LA COMISION EJECUTIVA DE LA U. G. T. SE ENFRENTA CON EL COLECTIVISMO, CUANDO SU OBLIGACION ES DEFENDERLO

Nos ha producido sorpresa la nota que la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. publicó anoche en "Claridad", y queremos ocuparnos aquí de una parte de ella, porque de la otra nos ocupamos ya en otro lado. Pero empezemos por decir que la sorpresa que confesamos no es producida por la aparición de algo nuevo, sino por el extremo a que ha llegado la campaña que desde algún tiempo viene haciendo la citada Comisión Ejecutiva, que parece haber olvidado el programa de unidad de acción que firmó con la C. N. T. en marzo de este año. ¿Se quieren pruebas de lo que decimos? Vamos a darlas.

En dicho programa hay un punto titulado "Industria de guerra", y en el primer apartado, precisamente el primero, y por consiguiente el más importante, dice así: "La Subsecretaría de Armamento asumirá la dirección única en las industrias de guerra de acuerdo con el Consejo Nacional de Industrias de Guerra, que se creará con intervención de la C. N. T. y de la U. G. T." La Subsecretaría existe; el Consejo Nacional, todavía no; por lo tanto, no puede haber el "acuerdo" de que habla este apartado. ¿Lo ha tenido en cuenta la U. G. T., antes de lanzarse a la campaña en pro de la nacionalización de las industrias de guerra, con la que pretende hacer creer que la C. N. T. se opone a tal nacionalización? La C. N. T., que hasta ahora se ha callado la opinión que le merecía tal campaña, no se opone a que se nacionalice la industria de guerra, sino que únicamente quiere, haciendo honor a su compromiso, que esa nacionalización se realice sobre el acuerdo que en su día existió entre la Subsecretaría de Armamento y el Consejo Nacional de la Industria.

Otra prueba del olvido que achacamos a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.: En el mismo programa de unidad de acción se dice que "la U. G. T. y la C. N. T. estiman precisa la legalización jurídica de las Colectividades", que "el Estado las ayudará", que "se pronunciará por la nacionalización rápida de la tierra, que deberá entregarse en usufructo preferentemente a las Colectividades y Cooperativas agrícolas, y de éstas especialmente, a las constituidas por la U. G. T. y la C. N. T."; que el Estado realizará "una política de apoyo a las Colectividades existentes", que el Gobierno les proporcionará maquinaria, semillas, abonos, créditos, etc.; que "se fomentará la creación de granjas experimentales (Escuelas agrícolas), de las cuales deberá haber, por lo menos, una en cada comarca, con el fin de preparar técnicos, mecánicos, organizadores y administradores de Colectividades y Cooperativas", etc., etc.

Está, pues, perfectamente claro que la C. N. T. y la U. G. T., en marzo del presente año, consideraban las Colectividades obreras como una conquista del proletariado, la cual querían asegurar y desarrollar en la medida que les fuera posible. La

C. N. T. sigue pensando lo mismo. ¿Y la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.? Para contestar a esta pregunta, no bastará tener en cuenta que la Unión General de Trabajadores ha constituido, y constituye todavía, gran número de Colectividades agrícolas e industriales; ni será suficiente repasar los acuerdos que en pro del colectivismo tiene adoptados, con reiteración muy notable, la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, por ejemplo, ni tampoco saber sobre qué economía descansa la Unión, o qué sistema de trabajo es el que más satisface a sus afiliados en los momentos presentes. La pregunta hecha sólo puede ser contestada si, después de establecer una separación entre la U. G. T. y su Comisión Ejecutiva, nos fijamos en que esta última ha dicho lo siguiente en la nota que da origen a este comentario:

"Había que suprimir esta pieza molesta (el elemento patronal), y en muchas industrias, por su idiosincrasia especial o por la formación defectuosa, a nuestro juicio, del criterio económico de las Organizaciones, la metamorfosis producida trajo como sustitutivo de la organización capitalista, que desaparecía, las Colectividades. Se inició lo que

plano quedaría patente como un error fundamental. Fué Cataluña, por la fuerza de la Organización confederal, la que usó como sistema básico de resolución económica, las Colectividades. ¿Su resultado? Dejémoslo este interrogante sin una contestación que estaría falta de fuerza expresiva. Como decimos al principio de estas líneas, hubo que adoptar en los albores de la incorporación total del Sindicato a la administración de la industria, medidas que tuvieron utilidad. Y afirmamos: "Tuviéron utilidad"; ya no la tienen, y lo que es peor, se usa de ellas de modo verdaderamente "reiterativo" y para fines que poco o nada bueno han de reportar ni a la economía nacional ni a los trabajadores en el orden personal."

Si esto no es un ataque a las Colectividades obreras, ataque irrazonado, torpe en grado superlativo, venga Cristo y lo vea. Decir de las Colectividades que se están usando contra la economía nacional y en perjuicio de los mismos trabajadores es, no sólo faltar a los compromisos del Pacto de Alianza Obrera, sino también desconocer en absoluto la obra colectivista del proletariado, lo mismo del de la C. N. T. que del de la U. G. T. En Castilla, por ejemplo, hay

Colectividades agrícolas de una y de otra Organización. Ni una sola de las nuestras debe un céntimo a Reforma Agraria, Organismo del cual son deudoras casi todas las de la U. G. T.; pero lo mismo en unas que en otras, a pesar de las dificultades de la guerra, ha sido aumentada la producción y elevado el nivel de vida de los campesinos, y si hay aquí dos grandes ventajas, no es pequeña la que se reporta a todo el pueblo mediante este régimen colectivista, que permite saber, en una época de vergonzosa especulación, de escasez de productos, dónde están concretamente los depósitos necesarios para el abastecimiento. ¿No han resultado las Colectividades en más de una ocasión difíciles problemas de Intendencia? ¿No han salvado las dificultades de Madrid alguna vez? Quien ataca a las Colectividades obreras, ni conoce la realidad económica del país, ni se ajusta al Pacto C. N. T.-U. G. T., ni sabe cuáles son las aspiraciones de los trabajadores revolucionarios.

Ante todo esto, poca importancia tiene que la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., con vocación de gracioso pero sin gracia, diga que "varios periódicos de determinado matiz sindical

han agobiado con "reiterativa" machaconería al benemérito y candoroso lector, usando del antedicho tema (la defensa de las Colectividades) en bien avenida dueto con la petición de reajuste del Gobierno de la Generalidad". Lo que sí tiene importancia es este último párrafo de la nota de la citada Ejecutiva: "Por otro lado está el bien general del país, que exige un repaso minucioso (no tengamos en cuenta los bofetones a la gramática) cuanto se creó en circunstancias de aguro, ya que su mantenimiento puede ser pernicioso para la marcha económica y de acción reestructuradora de España".

A buen entendido... Hasta los ciegos pueden ver la amenaza que aquí se hace contra las Colectividades obreras. Ante ella, y con el pacto C. N. T.-U. G. T. en la mano, nosotros decimos a la Comisión Ejecutiva de esta última Central sindical que, si le estorba la Alianza Obrera, lo manifieste claramente para no darnos margen a que se pueda engañar al proletariado, y que si no le estorba, la sirva con más cuidado que en esta ocasión. Nada más, como no sea lamentar que entre trabajadores tengamos que hablar así.

TERMINA NUESTRO PLENO REGIONAL DE COMARCALES Y FEDERACIONES DE INDUSTRIA

Nada podrá hacerse sin contar con las legítimas aspiraciones de la clase trabajadora

Han terminado las deliberaciones del Pleno. Su significación queda plasmada en la labor constructiva que acaba de realizar. Todos los comités de la C. N. T. se caracterizan por su dinamismo. El que terminó ayer tiene, además, un sentido de responsabilidad que cuadra perfectamente con las necesidades de esta hora crítica. Los delegados han ido a la medida de las cuestiones; todos han cumplido con altura de miras el mandato que recibieron de sus representados, de los 280.000 trabajadores de la región del Centro, que ponen sus fanes y su confianza en la Organización confederal, seguros de que en su seno se encuentran asistidos con lealtad y energía, esa energía que ha sido la tónica de nuestro actuar desde que el Movimiento libertario hizo su aparición en el tablero de la vida obrera española. La misma conducta, idéntico ritmo en la lucha de clases, que no es lucha de profesiones, como algunos erróneamente creen, ha seguido nuestra Sindical desde que salió a la palestra. Esto lo saben amigos y adversarios. Por eso nos respetan y nos combaten.

El Pleno ha marcado el rumbo a seguir en las actuales y difíciles circunstancias. Su pujanza ha sido tan acusada que es un mentís a las mentalidades obtusas y malintencionadas que se empeñan en desfigurar la realidad de nuestra intervención en los problemas que plantea la guerra y en las vitales cuestiones económicas que la retaguarda se afana por resolver. Somos un factor de trabajo, entusiasmo por el antifascismo y de victoria. Nadie puede negar a la C. N. T. el puesto que con su actuación ha conquistado.

Diversos aspectos económicos-industriales de la producción fueron debatidos en el Pleno. Ni uno solo quedó por tratar. Estaban contenidos en el orden del día. Los puntos sexto y noveno, este último especialmente, eran el guión. Ya hemos dicho en informaciones anteriores con cuánto interés y asiduidad se han discutido. Hubo un verdadero pugilato en aportar iniciativas, exponer ideas, reafirmar posiciones y dar solución práctica, efectiva, a cada uno de los extremos que el trabajo y la producción, directa y transformada, presenta en la región del Centro.

Satisfechos pueden estar los delegados al regresar a sus respectivas comarcas. Los informes que aportaron al Pleno y el de nuestro Comité Regional ponen de manifiesto que ninguna de las cuestiones palpitantes escapa al estudio de los compañeros que ocupan cargos responsables. Como ejemplo, podemos citar la atención que prestó el Pleno a sugerencias que se hicieron sobre el problema del papel. Con motivo de una intervención del administrador de nuestro fraternal colega "Castilla Libre", explicando de las vicisitudes con que tropieza la Prensa para cumplir su misión, hizo el Comité Regional, lo mismo que algunos delegados, atinadas observaciones tendientes a terminar con este estado de cosas. Los diarios confederales necesitan el apoyo de todos para seguir su labor informativa y alentadora. Cueste lo que cueste, hay que obtener el papel que precisamos. Quiénes pueden decidir este problema deben hacerlo sin dilaciones, que hoy son imperdables.

Otra prueba del interés desplegado por la Regional en cuanto a la necesidad de hacer eco de las relaciones diplomáticas.—Fabra.

EL IRAK ROMPE SUS RELACIONES CON FRANCIA

LONDRES, 30.—Comunican de Teherán a la Agencia Reuter que el Irak ha roto sus relaciones diplomáticas con Francia. Hasta ahora se desconoce el motivo.—Fabra.

SEGUN BONNET, LA OULPA LA TIENEN LOS GATOS

PARIS, 30.—El Ministerio de Negocios Extranjeros ha facilitado un comunicado en el que dice que la ruptura de relaciones diplomáticas del Irak con Francia obedece indudablemente a que algunos periódicos de París publicaron, a primeros de diciembre, ciertos artículos jocosos relativos a la exposición felina que se estaba celebrando en aquel país. Aquello dio motivo a una campaña de la Prensa del Irak contra Francia y a unas gestiones del Encargado de Negocios francés, para que los autoridades del Irak quedasen satisfechas.

Sin embargo, aquel Gobierno ha roto bruscamente el día 28 de este mes las relaciones diplomáticas.—Fabra.

EL REARME DE INGLATERRA ESTA LOGRADO, EN PARTE

LONDRES, 30.—El ministro del Aire ha dirigido un mensaje con motivo del nuevo año, declarando que el Gobierno está resuelto a seguir sus esfuerzos para evitar rozamientos que conduzcan a una guerra, pues la fuerza de la Gran Bretaña es un factor decisivo para el mantenimiento de la paz. El Gobierno...

contará en un solo cargo, que recayó en el compañero Antonio Moreno, punto que figuraba en el orden del día, por dimisión del tesoro.

En las últimas sesiones se aprobó el aumento de precio en el sello confederal; se ratificó la confianza en los compañeros que ocupan cargos en el Comité Nacional y Subcomité, y se pasó a tratar de asuntos generales que afectan al régimen interior de la Organización, habiendo extensamente algunos delegados comarcales y el compañero Pedro Falomir, para concretar puntos de vista interesantes.

INTERVENCION DEL COMPAÑERO CRESCO

Sus palabras dando por terminadas las tareas del Pleno, revisaron notoria importancia, y sentimos que la falta de espacio nos impida recogerlas íntegramente. Comenzó diciendo que se congratulaba de la ecuanimidad que ha presidido en todo momento las deliberaciones, a pesar de la complejidad y trascendencia de los extremos abordados. Y tanto como la ecuanimidad le ha satisfecho el espíritu de concordia que flotaba en un ambiente cargado de dinamismo y de afanes de superación. Pasó a subrayar el matiz de cada uno de los puntos de discusión, y el relieve de los acuerdos tomados.

Se ocupa de la cuestión interna-

acuerdos que vigorizan nuestras posiciones de trabajo y nos dictan el camino que requieren los problemas económico-industriales.

Ayude a la política interior y ha, en un atinado resumen de nuestro momento, señalando que a toda costa deben ser ahogadas las voces de claudicación, pues la guerra española, pese a todos los momentos reveses no puede terminar más que con el sometimiento de los traidores y el triunfo pleno y resonante de las reivindicaciones del proletariado. Señala los diversos aspectos de nuestra Revolución constructiva para deducir que, pase lo que pase, los trabajadores han ganado ya la partida a sus enemigos, porque les han demostrado en treinta meses de lucha una capacidad superior a la que alardeaban los mangoneadores del capitalismo. "El triunfo del trabajo—dice—ha sido rotundo." Hace hincapié en que nada podrá hacerse sin contar con las legítimas aspiraciones de la clase obrera, y habiéndose del momento actual de ideas acertadas comentarios a los últimos decretos sobre cultivos y sobre el mejoramiento de expedientes de funcionarios, reafirmando la posición de lealtad de la C. N. T., que no excluye la ratificación de sus más íntimas convicciones acerca de los problemas que dichos decretos han planteado.

(Pasa a la página siguiente.)

LA BATALLA CONTRA EL FASCISMO, EN CHILE

España y Méjico, ejemplos para el nuevo Gobierno

En Chile, como saben nuestros lectores, "disfrutaban" de un Gobierno filofascista. Para clasificarlos así, si no tuviéramos abundantes razones que nos son del momento, nos bastaría con recordar la política internacional que orientaba Edwards y que se inclinaba siempre, por rara manía, ya fuera en Madrid o en Ginebra, ya tuviera su acción en París o en Londres, del lado de los dictadores fascistas. Pues un buen día, el pueblo chileno se sacudió el yugo y votó a una coalición de fuerzas revolucionarias que formaban un Frente Popular, ya que tanto representaba elegir para presidente de la República al candidato de aquella coalición, Aguirre. El nuevo presidente, como poseedor de su cargo, constituyó un gobierno con hombres que nunca habían pasado por la política—Chile estuvo muchos años entregado a la reacción—y que llevan al Poder su ímpetu revolucionario y su conducta limpia. Y buena prueba de que ese es su bagaje lo constituyen las primeras medidas que ha tomado. Han eliminado de la plantilla del Ejército chileno a varios generales, han destituido a funcionarios públicos y han pasado a la reserva a distintos embajadores, entre ellos el de España.

Medidas son éstas que nos han producido el placer consiguiente, más por lo que prometen que por ellas en sí; pero confesemos que por conocer la política y los intereses que juegan en las Repúblicas hispanoamericanas, también nos producen temor. Que Chile se lance valientemente a recorrer la ruta que ha marcado Méjico es para el pueblo español, que quiere galvanizar con su victoria a los pueblos libres de América, satisfacción y orgullo; pero precisamente porque un paso en falso sería un retroceso de repercusiones hondas queremos gritar a Chile al pueblo chileno, a ese pueblo que quiere gobernarse libremente y emanciparse de tutelajes y tiranías económicas, nuestras experiencias. Darle un consejo a tiempo para que Aguirre y su Gobierno no se echen a dormir en sus laureles.

No se trata de eliminar a unos generales. La cuestión es más profunda y decisiva. El pueblo chileno tiene que asegurar que ninguno de ellos se podrá sublevar. ¿Dejan en el Ejército intereses favorecidos, enlaces, historia? Medítele el Gobierno y vea si está en condiciones de poder. El pueblo y...

sente jamás una grieta por la que se filtren los generales eliminados. Esos generales, que sirvieron a un régimen filofascista, mañana, si pudieran sublevarse, serían fascistas declarados. No lo olvide el Gobierno de Chile y prepare con rapidez y eficacia, con tino y firmeza, las posiciones inexpugnables para su defensa.

El Frente Popular de Chile tiene que comprender que es un beligerante contra el fascismo, y como tal actuar sin desmayo. Si creyéndose fuerte pacta con los enemigos, o sintiéndose débil quiere ensanchar su base, al final será el fascismo. De esto no hay duda. Se lo decimos desde España y con el desinterés que representamos los millares de muertos que hemos regado por debilidad de unas fuerzas que dejaron dentro de la fortaleza a su enemigo. El pueblo chileno estará pidiendo justicia y libertad, pan y trabajo. Vaya de prisa el nuevo Gobierno, y al propio tiempo que libere al pueblo y le entregue intereses que sabrá guardar, proporcionalmente, como hizo Cárdenas con los campesinos de Méjico, fusiles para defender sus conquistas. Que una revolución se asiente en la satisfacción del pueblo y en las defensas que éste haya creado eludiendo debilidades o influencias de un pasado y tendiendo su vista de cóndor hacia el porvenir.

Que no se quede el Frente Popular chileno entre Pinto y Valdeamor, pueblos de nuestra tierra que han de sonar a cosa propia. Que no se crea mediador entre el capital y el trabajo. Sépase—lo repetiremos—beligerante contra el fascismo, ármese, hasta los dientes, otorgue al pueblo, con sus libertades, las reivindicaciones económicas que le permitan dignificar su vida; y para qué, si no la libertad?—y felicidad comenzado una era de independencia y de lealtad. Mire a Méjico cuando deje de mirar a España. Veo cómo Cárdenas, una vez fuerte y con el pueblo armado, ha sabido contener con el capitalismo extranjero. De todo ello sabe mucho Prieto, y su visita en representación de este pueblo, que tiene que combatir por sus libertades hoy porque ayer no supieron defenderlas, ni le dejaron conquistadas plenamente, habrá tenido para Chile extraordinaria importancia. Escuche al pueblo chileno al pueblo español antifascista. Dichosos ellos que pueden ver en nuestro dolor y en nuestra carne desgarrada lo que tienen que construir para, ser auténticamente libres.